

Viviendas asistidas y Centro de Día para la tercera edad

San Francisco el Grande
Proyecto 1985

Arquitectos: Javier Feduchi Benlliure
Pedro Feduchi Canosa

El proyecto del edificio para alojar los Pisos Asistidos y el Centro de Día de la tercera edad, en el solar medianero con la iglesia y convento de San Francisco el Grande, se ha desarrollado con las indicaciones que el Estudio de Detalle de la zona estipulaba.

Dos fueron las condiciones más importantes, en este sentido, que tuvimos que respetar. En primer lugar, la elección del material de fachadas, que debía ser de ladrillo para que congeniara con las grandes masas, de ladrillo también, del Seminario y su ampliación; y por otro lado, la de continuar la curvatura del edificio de la ampliación del Seminario que se asoma a la cornisa de Madrid. Esta curva finaliza en la fachada del Convento de San Francisco el Grande, revocado en un tono claro que contrasta con todas las masas de rojos de los edificios ya descritos.

Respecto al programa que establecía el encargo, el proyecto se dividía en dos partes muy diferentes. En primer lugar, un edificio de viviendas pequeñas para ancianos, asistido por Servicios de Comidas, Lavandería, Recreo y Ocupación, que debían estar alojados en un Centro de Día de la tercera edad, público para todo el barrio. Esta dependencia entre uno y otro edificio, unida a la diferencia de horarios a que estaban sujetos (uno diurno y nocturno, y otro sólo diurno), nos llevó a separar en dos volúmenes el proyecto, aunque permanecieran unidos por su planta baja de Servicios Comunes.

El Centro de Día se ha situado en el extremo del solar que adopta la curvatura ya mencionada. Esta situación del

edificio público permite producir al exterior una imagen más acorde con las otras edificaciones de la cornisa, debido a la mayor posibilidad de combinación de tamaño y distribución de huecos.

La distancia entre los huecos disminuye a medida que la fachada se aproxima a San Francisco el Grande. Con ello el efecto de su curvatura queda acentuado desde una perspectiva frontal.

Por otro lado, las viviendas asistidas forman un bloque longitudinal que se dispone de la misma forma que las casas de vecindad que existen a lo largo de la calle. Por ser ésta un poco estrecha, el edificio se retranquea dejando unas terrazas en la planta baja.

Los dos volúmenes están separados del Convento de San Francisco el Grande y de la Pequeña Capilla de la Venerable Orden Tercera que existe medianera a él. Entre ellos se deja un pequeño jardín de árboles de sombra, con bancos, que dará acceso al Centro de Día y al parque que se proyecta construir descendiendo hacia el río Manzanares.

A partir de la planta baja que, como queda dicho, es única, el edificio está físicamente dividido en dos partes. Pero, podría entenderse también como un conjunto de tres piezas del que se ha disgregado una.

Las tres piezas se articulan a través de escaleras, siendo éstas las que van a marcar los límites físicos de cada una de ellas. Una de las escaleras sirve de unión entre dos piezas conformando el edificio de viviendas asistidas. En el extremo opuesto aparecen en realidad

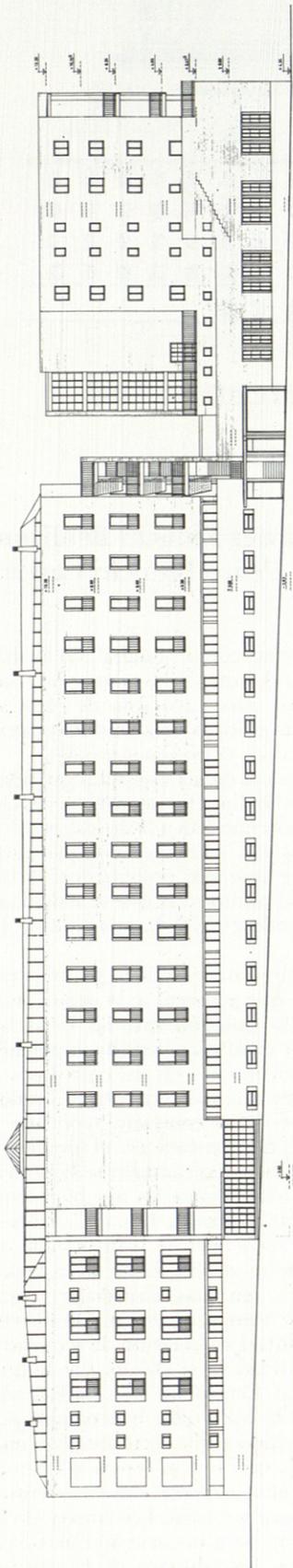
dos escaleras, como "huella" de la disgregación de una de las piezas del conjunto. Por ello, cada una de ellas se sitúa en un edificio, con sentidos opuestos aunque en direcciones iguales.

La escalera de las viviendas asistidas es perpendicular a las anteriores, siendo su dirección paralela a la de los corredores de los dos edificios. Aunque estos corredores aparecen desplazados, la escalera es el punto en el que se articulan, centralizando en ella la atención de la planta.

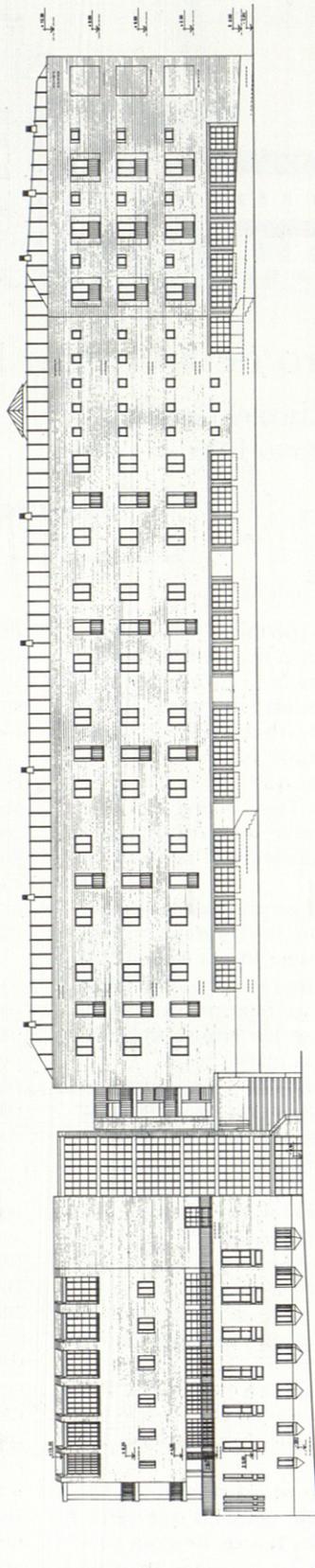
El efecto dinámico de la planta, tanto en lo que respecta a la separación como a la trabazón que las escaleras pretenden manifestar, está acompañado por el movimiento de los corredores y por la presencia contrapuesta de las dos curvas de signo contrario (cóncava y convexa), que existen en el proyecto.

En las fachadas también se hace evidente la existencia de las tres piezas anteriormente descritas. Las de los pisos asistidos conservan la distribución de huecos típica de las casas de la zona. Balcones y ventanas, situados en cada planta de forma simétrica, producen, por acumulación en altura, la sensación de verticalidad en el alzado. Por lo que respecta al Centro de Día, la fachada que da a la calle tiene huecos más pequeños debido a que corresponde a una zona en la que se han ocupado los forjados de altura mayor con unas entreplantas para servicios. Los huecos de la fachada que da a la curva son mayores, acorde con los edificios de la cornisa como ya se ha dicho.

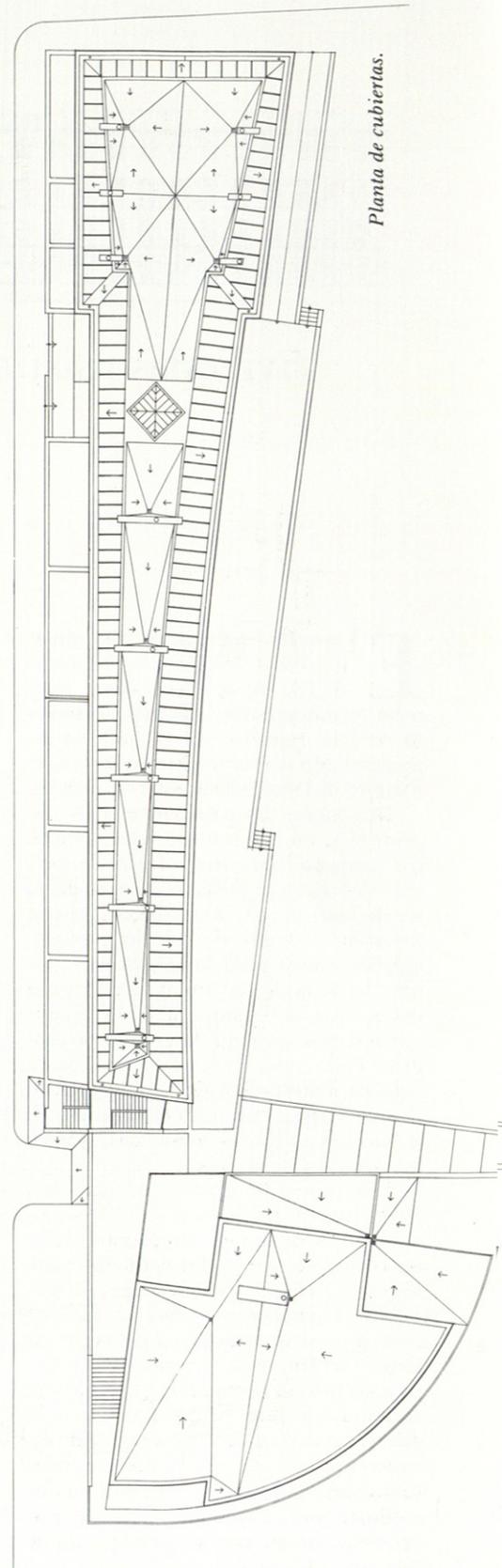
Aparejador: L. Fernández Aldaco



Alzado a las Vistillas.



Alzado a San Francisco.



Planta de cubiertas.

